

LA SEMÁNTICA DE LA OBESIDAD: UNA CONTRIBUCIÓN EMPÍRICA¹

Marco Castiglioni y Laura Contino

Universidad de Turin (Italia)

lcontino@ub.edu

In this research, the hypothesis of Valeria Ugazio regarding semantics of obesity is submitted to a systematic exploration. The hypothesis is based in the concept of familiar polarities. The core constructs for obesity are especially included in the polarity winner – loser. Obese persons considere themselves as losers into familiar system.

Key words: Obesity, Semantic polarities, systemic therapy, constructs.

Introducción

Nunca como hoy el problema de la obesidad ha recibido tanta atención por parte de los medios de comunicación. La difusión de este trastorno se halla en continuo aumento y en los países occidentales industrializados se puede hablar de una auténtica epidemia social. Según la Organización Mundial de la Salud (WHO, 1997), aproximadamente la mitad de los adultos europeos entre los 35 y 65 años son obesos o tienen sobrepeso y el problema afecta cada vez más a los jóvenes. En los Estados Unidos, la situación es todavía más grave. En este escenario, se pronostica que Italia será, entre los países europeos, el país con el mayor número de personas que padecen esta enfermedad. La obesidad es más frecuente entre las mujeres mientras que el sobrepeso lo es más entre los hombres.

El estudio de la obesidad hace tiempo que ha sobrepasado el ámbito estrictamente médico-biológico para convertirse en objeto de las ciencias humanas y sociales. Por fin, junto con las causas físicas y orgánicas, se reconoce la importancia de componentes psicológicos y sociales en la etiología de esta patología: la obesidad se inserta plenamente entre los Trastornos de la Alimentación Psicógenos (Disturbo Ansioso Psicógeno DAP), junto con la anorexia nerviosa y la bulimia (Guidano, 1987; Ugazio, 1998).

Asumiendo como válido el presupuesto de herencia cognitivo-constructivista según el cual la psicopatología es una ciencia del significado (Guidano, 1987), surge inmediatamente la pregunta acerca de los significados psicológicos vinculados a la obesidad: ¿existe una “semántica de la obesidad”? y, en ese caso, ¿cuáles son sus rasgos destacados? La investigación que presentamos aquí es un intento de dar una respuesta empírica a estas cuestiones.

En particular, esta investigación se propone someter a prueba empírica algunas de las tesis que sostiene Ugazio (1998) sobre la organización psicopatológica de los DAP. Desde una perspectiva teórica sistémico-construccionista, la autora sostiene que el “significado personal” (Bara, 1996; Guidano, 1987) característico de las diversas organizaciones psicopatológicas se desarrolla en el seno de un contexto familiar caracterizado por un constructo semántico específico, organizado en opuestos polares (por ejemplo, bueno/malo, inteligente/estúpido, justo/injusto). En el seno del contexto familiar, cada individuo construye y desarrolla su propia identidad, com-poniéndose con los otros miembros de su familia respecto a la dimensión semántica destacada. De este modo, “el desarrollo de cada psicopatología depende de la posición particular que el individuo y las personas significativas para él adoptan respecto a la polaridad crítica” (Ugazio, 1998, p. 29; p. 33 de la traducción). La subjetividad y la identidad personal de los individuos corresponden, desde esta perspectiva, a una posición en la trama de las “polaridades semánticas familiares”². Para la organización psicopatológica DAP, de la que forma parte la obesidad, la dimensión semántica destacada es la del poder, que se articula en la polaridad “ganador-perdedor” y en los significados relacionados con ella.

Objetivo e hipótesis

El objetivo de la investigación es verificar si la semántica del poder –y en particular el constructo “ganador/perdedor” con sus correlatos- es la dimensión de significado preeminente en los sujetos obesos, tal como sostiene Ugazio (1998). Esta dimensión semántica parece estar tan presente en el sentido común y en los modelos de identidad propuestos por los medios de comunicación que podría presuponerse que no sólo está presente en la organización psicopatológica DAP, sino también en una especie de “universal” compartido, típico de las sociedades occidentales contemporáneas.

Con esta finalidad, obtuvimos y analizamos los constructos personales (Kelly, 1955) elicitados por un grupo de jóvenes obesos o con sobrepeso, confrontándolos con los constructos elicitados por un grupo de control.

La hipótesis formulada es que en el grupo de los participantes obesos/con sobrepeso los constructos relativos a la semántica del poder estarán presentes de modo estadísticamente más significativo que en el grupo control.

Método

Sujetos Participantes

Los sujetos participantes en la investigación son 24 jóvenes, nacidos en el norte de Italia y residentes en la provincia de Torino, de una edad comprendida entre los 14 y 20 años (con una edad media de 16 años) y de nivel socioeconómico medio.³ Se subdividieron los participantes en dos grupos de igual número: un Grupo 1 de participantes obesos o con sobrepeso y un Grupo 2 de participantes con peso normal.

Con el objetivo de aislar la variable “peso corporal”, minimizando la influencia de posibles variables de trastorno, se seleccionaron los participantes a fin de mantener la máxima afinidad posible entre los dos grupos, salvo en el peso. Las características de edad, la residencia y el nivel sociocultural de las familias de origen de los participantes son análogas en los dos grupos. Dado que no fue posible controlar algunas variables que podrían ser influyentes (como por ejemplo, el tipo de escuela a la que asistieron, la composición del grupo familiar y, en particular, si los padres viven juntos o separados o la presencia y el número de hermanos) no es posible hablar de “apareamiento” o “equivalencia” de los sujetos participantes (Kazdin, 1992; McBurney, 1983).

Como criterio para discriminar entre los participantes con sobrepeso de los de peso normal se empleó el B.M.I (Body Mass Index), ampliamente utilizado en la literatura (Notarbartolo, 1997).⁴

El Grupo 1 se compone de 12 participantes (10 mujeres y 2 hombres) obesos o con sobrepeso que no padecen patologías dismetabólicas, endocrinas o de otra naturaleza. El B.M.I medio de estos participantes es de 32 (con un rango comprendido entre 26 y 35).⁵

La composición del Grupo 2 es análoga, por cuanto se refiere al número y el sexo de los participantes, si bien todos ellos se hallan dentro de la normalidad ponderal, con un B.M.I. medio de 20 (rango 18-22). Se puso especial cuidado en incluir en este grupo solamente personas que jamás hubieran seguido una dieta y que no practicaran deporte para adelgazar o no engordar, con la finalidad de excluir los sujetos participantes que podrían llegar a padecer patologías alimentarias actualmente no evidentes.

Todos los participantes en la investigación llevan una vida normal: viven en familia con al menos uno de los padres, asisten regularmente a la escuela (para 22, repartidos equitativamente en los dos grupos, el instituto y, en el caso de los 2 restantes, la universidad) y tienen una vida social regular. Se excluyeron de la investigación todos aquellos que presentaran psicopatologías declaradas, retardos cognitivos (por ejemplo, dificultades escolares relevantes) o anomalías en el comportamiento social.

Los criterios y las modalidades de selección de los participantes fueron distintas para ambos grupos.

Los participantes del *Grupo 1* fueron reclutados entre los pacientes de un ambulatorio de dietética para el tratamiento de la obesidad, en la ciudad de Torino. Los criterios de selección contemplaban la posibilidad de incluir en la muestra participantes con las características descritas a continuación:

- personas que padecen obesidad esencial, es decir, para las cuales se pudieran excluir todas las patologías que inducen la obesidad como consecuencia de alteraciones metabólicas o de otra naturaleza física o yatrógena (por ejemplo, tratamiento con fármacos que puedan causar un aumento ponderal importante, como la cortisona y algunos antidepresivos); ello con la finalidad de excluir casos de sobrepeso/obesidad derivados de causas de naturaleza meramente orgánica o por lo menos no derivados de un origen psicológico.
- personas que hubieran decidido espontáneamente afrontar su problema de peso dirigiéndose al ambulatorio de dietética, en base a la suposición de que su decisión estuviera vinculada a cierta egosintonía respecto al propio peso o a la sensación de estar utilizando la comida incorrectamente.
- personas que no hubieran tenido muchas experiencias de fracaso al afrontar su problema de peso: la cantidad de tratamientos dietéticos de tipo restrictivo complica indudablemente la relación con la comida de modo directamente proporcional al número de fracasos (Bruch, 1973; Bosello, 1998). Mientras que esto hace que el paciente sea más propenso a la obesidad psicógena, tiende también a complicar su cuadro desde el punto de vista clínico-metabólico. Por este motivo, entre otros, se ha decidido seleccionar participantes jóvenes.
- personas que no hubieran solucionado su problema de peso simplemente por falta de información nutricional. Pese a la gran atención y cantidad de información sobre el tema en los medios de comunicación, persiste todavía un margen de desinformación bastante considerable. Se han excluido por tanto de la investigación todas aquellas personas que hubieran obtenido una pérdida ponderal gracias al conocimiento y la aplicación de principios alimentarios correctos.

Los participantes del *Grupo 2* (grupo de control) se seleccionaron en cambio mediante la administración del cuestionario que se describe en el siguiente apartado, entre un grupo escolar mediano-alto de la provincia de Torino y de la Facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Torino.

Los criterios de inclusión en el grupo de control han sido los siguientes:

- Valores normales de B.M.I., es decir, comprendidos entre 18 y 24. Los participantes de la muestra de control debían tener un peso normal y no haber tenido en el pasado problemas de peso.
- Ninguna dieta; solamente podían incluirse en el Grupo 2 aquellas personas que declararan en el cuestionario no haberse sometido nunca a ningún tipo

de restricción alimentaria.

- Actividad física exclusivamente por motivos de recreo o socialización; según este criterio, debían descartarse todos aquellos que declararan practicar deporte para adelgazar o incluso únicamente para no engordar.

Por cuanto se refiere a las características demográficas y socioeconómicas, el criterio que guió la selección definitiva de los participantes del grupo de control fue lograr la afinidad más rigurosa posible con los participantes del Grupo 1.

Instrumentos y Procedimiento

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

- a) Una ficha personal para seleccionar los participantes obesos y con sobrepeso
 - b) Un cuestionario construido *ad hoc* para seleccionar los participantes del grupo de control
 - c) El *Repertory Grid Test* (Kelly, 1955), aplicado individualmente a todos los participantes.
- a) La ficha personal fue elaborada por uno de los autores para cada participante del Grupo 1 sobre la base del análisis de las historias clínicas del ambulatorio de dietética, complementadas por una breve entrevista cuando fue necesario. La ficha personal recoge: los datos demográficos del participante y los familiares con quien convive; la información sobre la escolaridad, la profesión y la procedencia geográfica de los padres, necesaria para determinar el nivel sociocultural de la familia; los datos antropométricos del participante (peso, altura y B.M.I); información sobre los antecedentes familiares de sobrepeso; datos sobre el progreso escolar del participante.

El procedimiento de selección de los participantes del Grupo 1 empezó con la consulta del archivo de los pacientes de edad inferior a 21 años que habían acudido al ambulatorio durante los tres años anteriores al inicio de la investigación. En base a la consulta de la historia clínica de los 98 participantes seleccionados de este modo, se excluyeron 28 participantes (el 28,6% del total) por padecer enfermedades metabólicas (como diabetes, hipotiroidismo, etc.), patologías declaradas (como por ejemplo, depresión mayor, esquizofrenia, bulimia, síndromes borderline, etc.), retrasos cognitivos o anomalías en el comportamiento social. Con el objetivo de identificar personas con obesidad psicógena, se excluyeron también todas aquellas que en el primer control dietético habían obtenido una pérdida ponderal relevante únicamente a través de la dieta. Se contactó con las 40 personas restantes (el 40,1% del total) para proponerles el proyecto de investigación. Entre ellas, 15 aceptaron participar, entre las cuales 3 se mostraron indispuestas a continuar en las fases posteriores de la investigación.⁶ Se elaboró la ficha personal de cada una de ellas. Se puso de manifiesto finalmente que, a partir del análisis de las historias clínicas, todos los 40 participantes potencialmente idóneos para participar en la investiga-

ción tenían por lo menos un pariente obeso o con sobrepeso, en la mayor parte de los casos del sexo femenino (sobre todo madres, pero también hermanas).

b) El cuestionario utilizado para la selección del Grupo 2 tiene como tema explícito “Los jóvenes y el deporte” y se elaboró *ad hoc* con tal de que el objetivo real de la investigación no resultara evidente: las preguntas relativas al peso, las dietas, etc. estaban camufladas en medio de “preguntas-anzuelo” relativas a la actitud ante la actividad deportiva. El tema del deporte permite formular preguntas acerca del cuerpo y la relación con la comida sin tener que hablar explícitamente de trastornos de la alimentación. Así pues, el cuestionario tenía un objetivo doble: el primero, explícito, sobre la relación de los jóvenes con el deporte y el segundo, real, sobre la actitud hacia la alimentación. El cuestionario está compuesto de 20 preguntas, de las cuales 11 son útiles para la investigación y 9 son “anzuelo”. Se trata de un cuestionario semiestructurado de fácil ejecución, adaptado a la autoadministración, que requiere unos 10 minutos de tiempo. En éste, además de los ítems útiles para los objetivos de la investigación y los relativos al deporte, se incluye una sección sobre los datos sociodemográficos (edad, residencia, estudios y profesión de los padres, composición y procedencia geográfica del núcleo familiar) y los datos antropométricos de los jóvenes.⁷

Se distribuyeron 270 cuestionarios a los estudiantes de bachillerato y 30 a estudiantes de segundo año de la facultad de Economía de la Universidad de Torino. Los cuestionarios se realizaron en clase (o en un local de la Universidad de Torino para los estudiantes universitarios) bajo la supervisión de uno de los autores, con tal de poder resolver rápidamente cualquier duda. De los 300 cuestionarios distribuidos en total, se realizaron y entregaron 243 (el 81%).

La selección de los sujetos participantes en la investigación se articuló en las siguientes fases:

- Exclusión de las personas con problemas a nivel conductual o cognitivo, aunque leves; estos casos suman un 4,8% de los encuestados.
- Exclusión de todas las personas que hubieran seguido algún tipo de régimen dietético, aunque fuera sólo por poco tiempo. En esta fase la selección fue rigurosa, hasta llegar a excluir aquellas personas que hubieran seguido una dieta por motivos distintos al sobrepeso (como por ejemplo, dietas desintoxicantes).⁸ Se eliminó de este modo el 30% de los encuestados.
- Exclusión de las personas que, pese a no haber seguido nunca una dieta, afirmaban practicar deporte con el objetivo de adelgazar o no engordar. Como en el caso de la fase anterior, se prefirió descartar a todos aquellos (el 7% de los encuestados) que no satisfacían el criterio de manera pura, aunque los ítems relativos a esta área preveían la posibilidad de dar múltiples respuestas, siempre y cuando se indicara el orden de importancia (practico deporte para divertirme, para estar con los amigos y *también*

para no engordar).

- Cálculo del B.M.I. de los participantes que habían rellenado los cuestionarios restantes, para verificar que estuvieran dentro de la “normalidad ponderal” (Bosello, 1998). En esta fase, se excluyeron el 2% de los participantes, por encontrarse en la franja de la desnutrición y, en consecuencia, víctimas potenciales de anorexia.
- Selección de los casos definitivos entre aquellos que presentaban características sociodemográficas (edad, nivel sociocultural de la familia, residencia) más similares a la muestra de los participantes con sobrepeso.

c) El Repertory Grid Test (REP) o rejilla de Kelly (1955) es una entrevista semiestructurada que permite hacer emerger las dimensiones semánticas con las que las personas dan sentido a su propia experiencia, a sí mismos y a los demás. Se trata de un instrumento muy difundido tanto en el ámbito clínico como de investigación (cfr. por ejemplo, Bannister y Fransella, 1980; Fransella y Bannister, 1977; Mancini, 2001; Mancini y Semerari, 1985), dado que permite unir la “sensibilidad clínica” con la posibilidad de análisis estadísticos rigurosos. El procedimiento adoptado se articula en las cuatro fases que resumimos a continuación.

- Identificación de las personas significativas del contexto relacional de cada participante, según el “método de elicitación a través de la discusión” (Easterby-Smith, 1981); éstas son llamadas “elementos”.
- Elicitación de los constructos bipolares a través del método diádico (Epting, Suchman y Nickeson, 1971; Keen y Bell, 1980), es decir, confrontando por parejas los elementos identificados en la fase precedente a través de preguntas sobre sus aspectos de parecido y de diversidad; esto da lugar a parejas de opuestos semánticos, llamados *constructos*, del tipo “bueno-malo”, “inteligente-estúpido”, etc.
- Aplicación a cada constructo de la técnica del *laddering* (Bannister y Fransella, 1980) que permite incrementar la producción total de los constructos, solicitando la elicitación de constructos, sean éstos generales o específicos.
- Evaluación del grado de aplicabilidad de cada constructo a cada elemento en una escala de siete puntos. La lista de los elementos incluye las entidades mencionadas por los participantes, inclusive algunos elementos cuya elicitación fue solicitada por los investigadores, es decir, una persona admirada, una persona detestada y los elementos yo real (“como soy”) y yo ideal (“cómo quisiera ser”).⁹
- Aplicación de la *Resistance to change Technique* (Mancini y Semerari, 1985) que permite al participante jerarquizar los constructos elicitados del más al menos importante.¹⁰

Las primeras tres fases de la administración del test a cada participante se realizaron en un local del Departamento de Psicología de la Universidad de Torino y en una única sesión, por parte del primero de los autores. Las dos últimas fases se llevaron a cabo por parte de los participantes en un segundo momento, aproximadamente una semana después de la primera entrevista. En el caso de los participantes del Grupo 1, esto tuvo lugar en el ambulatorio de dietética, mientras que para los del Grupo 2, en un local del Departamento de Psicología.

Análisis de los datos

En la Tabla 1 se recogen algunos datos de síntesis sobre la productividad de los dos grupos de participantes y la elicitación de los constructos y los elementos:

Tabla 1: Productividad de los dos grupos de participantes en la elicitación de los constructos y los elementos: media, desviación estándar (SD), rango (número mínimo y número máximo) y número total.								
	CONSTRUCTOS				ELEMENTOS			
	Media	SD	Rango	Tot.	Media	SD	Rango	Tot.
Grupo 1	19.91	3.99	15-28	239	10.83	1.43	8-22	130
Grupo 2	22.58	7.54	11-39	273	9.83	2.21	8-14	131

Todos los constructos elicitados por los dos grupos de participantes fueron clasificados según su contenido semántico (Landfield, 1971), por parte de dos jueces independientes. Las 24 categorías, recogidas en la Tabla 2, en las que se agruparon los constructos son mutuamente exclusivas, es decir, cada constructo puede clasificarse en una sola categoría. El porcentaje de acuerdo entre los dos jueces fue del 81,4%; en los casos dudosos, los dos jueces debían acordar una solución común.

El proceso de categorización de los constructos es de tipo hermenéutico, es decir, se basa en el método clínico-interpretativo. Para clasificar los constructos elicitados no sólo se tuvo en cuenta la verbalización explícita por parte de los participantes, sino también el contexto más general de los significados surgidos en la entrevista, compartidos por el participante y el entrevistador. Éstos, durante la administración del REP, tenían la posibilidad de plantear preguntas acerca de lo que decía el participante, a fin de clarificar posibles expresiones ambiguas. El entrevistador procuraba que los participantes se expresaran libremente, intentando reducir al mínimo su propia influencia. Mientrastanto, el colaborador presente en la entrevista anotaba cuidadosamente los constructos que emergían, su significado, a qué elementos se aplicaban y su contexto de elicitación. Esto permitió realizar la clasificación en base a informaciones y criterios compartidos, aunque los participantes hubieran utilizado expresiones idiosincráticas, en las que el significado de

Tabla 2 - Categorías semánticas de los constructos y sus frecuencias: denominación de las categorías; frecuencias en valor absoluto y frecuencias proporcionales en el Grupo 1; frecuencias en valor absoluto y frecuencias proporcionales en el Grupo 2.

Categoría	Frec. abs. Grupo 1	Frec. prop. Grupo 1	Frec. abs. Grupo 2	Frec. prop. Grupo 2
Poder	28	,117	1	,004
Relacionado con poder	59	,247	19	,070
Determinación	3	,013	19	,070
Sociabilidad	25	,105	22	,081
Temperamento	27	,113	22	,081
Confianza	14	,059	20	,073
Inteligencia	8	,033	11	,040
Edad	7	,029	7	,026
Timidez	7	,029	22	,081
Tranquilidad	5	,021	16	,059
Egoísmo	8	,033	10	,037
Celosía	2	,008	3	,011
Bondad/Maldad	2	,008	3	,011
Libertad/Dependencia	0	0	6	,022
Emotividad/Aprensión	2	,008	22	,081
Seguridad	0	0	14	,051
Aspecto	9	,038	0	0
Pereza/Rapidez	4	,017	12	,044
Meticulosidad/Orden	4	,017	3	,011
Optimismo	0	0	6	,022
Seriedad	2	,008	7	,026
Vínculo/Relación	11	,046	16	,059
Otros constructos de carácter	4	,017	0	0
Otros	8	,033	12	,044
TOTAL	239		273	

los términos empleados no correspondía con el significado convencional del lenguaje común.

Dada la finalidad de la investigación, se puso especial cuidado en la clasificación de los constructos inherentes a la temática del poder, es decir, “ganador vs. perdedor”. Dichos constructos se reagruparon en las siguientes 3 categorías:

- *Poder*: dentro de esta categoría se insertaron todos los constructos en cuya

verbalización estaban presentes de modo explícito las palabras “poder”, “ganar”, “perder” o sinónimos y derivados (sustantivos, adjetivos, expresiones, etc.); por ejemplo, “gana siempre/es maleable”; “quiere salirse con la suya/se resigna”, “no sabe perder/ se conforma”. Según la tesis de Ugazio (1998), la polaridad “ganador-perdedor” está relacionada, según una relación medio-fin, con la temática de “voluntad, control, iniciativa vs. pasividad, condescendencia, dejar que las cosas sucedan”. Se trata de polaridades semánticas cuyo contenido es puramente relacional: “uno es vencedor porque es voluntarioso, determinado, porque tiene control de sí mismo y de los demás, mientras que el otro es perdedor porque es pálido, dócil, porque se deja embaucar por los demás. La benevolencia, la condescendencia, la aceptación de la definición que el otro da de la relación se construyen como pasividad cobarde, ineptitud” (Ugazio, 1998, p. 236; p. 274 en trad. cast.). Los constructos que expresan estos significados se colocaron también dentro de esta categoría; por ejemplo “él es quien manda/ se deja tomar el pelo”, “quiere ser el más fuerte/ sabe contentarse”, “autoritario/débil”;

- *Relacionado con poder*: se incluyeron aquí todos los constructos que aludían a los significados de “ganador/perdedor”, de “poder” y de “volición”, en las acepciones descritas en el párrafo anterior, *sin nombrarlas explícitamente*. Se estableció la conexión de estos constructos con la semántica del poder en referencia al contexto general de elicitación durante la entrevista; por ejemplo: “se hace notar/no le gusta ser el centro de atención”, “criticón/siempre acepta”, “combativo/no reacciona”.
- *Determinación*: en esta categoría se colocaron aquellos constructos que expresan tenacidad y voluntad, pero en una acepción que no hace referencia al plano de la relación sino al del contenido (Watzlawick, Beavin, Jackson, 1967): un significado vinculado con la determinación en el llevar a cabo un proyecto, en el logro de un objetivo, etc., sin que esto implique una lucha para pasar por encima de los demás y desafiarlos; por ejemplo: “se fija un objetivo muy claro/ se pierde”, “es determinado/se rinde ante el primer obstáculo”; “de ideas claras/no tiene un objetivo”. También en este caso la referencia al contexto de elicitación fue fundamental para guiar la clasificación de los constructos.

Las otras categorías semánticas empleadas para clasificar los constructos se definieron inductivamente, en base a lo que los participantes expresaban, en el curso de la administración del REP. No todas las categorías se emplean del mismo modo en los dos grupos de participantes; algunas categorías pueden tener por tanto una frecuencia de cierto peso en un grupo y, en el otro, encontrarse casi o totalmente ausentes.

Una vez finalizado el proceso de clasificación, se calcularon las frecuencias

proporcionales¹¹ de cada una de las categorías sobre el total de los constructos elicitados por los dos grupos, considerándolos por separado. Los resultados de este cálculo se exponen en la Tabla 2.

Además, para cada uno de los participantes de los dos grupos, se calcularon las frecuencias proporcionales de todas las categorías semánticas en que se habían clasificado los constructos elicitados por éste. De este modo fue posible calcular para cada uno de los grupos la media de las frecuencias proporcionales relativas a las categorías “poder”, “relacionado con poder” y “determinación” y confrontar los dos grupos a través de la aplicación de la prueba *T de Student* (Ercolani, Areni, Leone, 2002).¹² Para proceder a aplicar este test fue necesario realizar una transformación en arco seno de los datos brutos. En efecto, éstos constituyen proporciones. “En los casos en que la medida dependiente está constituida por proporciones (que varían, obviamente, entre 0 y 1), la variación en las celdas tiende a ser muy baja, subrayándose la diferencia entre las medias. La transformación más adecuada para estabilizar las variaciones es la siguiente: $x' = \arcseno \sqrt{x}$ ” (Ercolani, Areni, Mannetti, 1990, p. 121), donde x indica el dato burdo y x' el transformado.

Resultados

El primer resultado interesante se desprende del examen de la Tabla 2. Mientras que los datos del grupo de control son muy dispersos y fragmentados en las diversas categorías, los del grupo de los participantes obesos/con sobrepeso se concentran más bien en las categorías relativas a la semántica del poder. Resultan en cambio bastante numerosas en ambos grupos las categorías relativas a la “sociabilidad” y el “temperamento”. Estas categorías recogen respectivamente los constructos de tema social (por ejemplo, “le cuesta mucho relacionarse/se relaciona enseguida”) y los relativos al carácter de las personas (por ejemplo “presuntuoso/humilde”; “lunático/estable”, “intolerante/compreensivo”).

Las frecuencias de las categorías en las que se clasificaron los constructos relativos a la semántica del poder difieren de modo bastante marcado en los dos grupos. En el Grupo 1 (personas obesas y con sobrepeso), la categoría “poder” tiene una frecuencia proporcional del 0,117 mientras que en el Grupo 2 es del 0,004. De modo análogo, la frecuencia proporcional de la categoría “relacionado con poder” en el Grupo 1 asciende al 0,247, mientras que en el Grupo 2 es del 0,070. Agrupando ambas categorías se obtiene que su frecuencia acumulada en el Grupo 1 es de 0,364 mientras que en el Grupo 2 es de 0,074. En términos de frecuencia porcentual, esto significa que el 36,4% de los constructos elicitados por los participantes obesos y con sobrepeso se adscribe a la semántica del poder, mientras que solamente el 7,4% de los elicitados por el grupo de control hace referencia a esta dimensión del significado.

De la aplicación de la *T de Student* a la categoría “poder” (datos transformados en arco seno) se desprende una diferencia estadísticamente significativa entre los

dos grupos, en el sentido previsto por la hipótesis de la investigación ($t=4,506$; $df=22$, $p<.001$). La media de las frecuencias de la categoría “poder” en el Grupo 1 es de 0,556 ($SD=0,391$) frente a una media de 0,030 ($SD=0,391$) en el Grupo 2.

Se obtienen resultados análogos confrontando los dos grupos respecto a las categorías agrupadas de “poder” y “relacionado con poder” ($t=6,252$; $df=22$; $p<.0001$). La media del Grupo 1 es, en este caso, del 1,242 ($SD=0,288$) frente a la media de 0,437 ($SD=0,340$) del Grupo 2.

Para reducir al mínimo el riesgo de autovalidación de las propias hipótesis de investigación, se efectuó una nueva confrontación estadística entre los dos grupos, incluyendo también la categoría “determinación”. Ciertamente, esta categoría resulta ser una de las más frecuentes en el Grupo 2 (0,070, es decir, un 7% del total), mientras que en el Grupo 1 tiene una frecuencia bastante reducida (0,013, un 1,3%). En consecuencia, surgió en los investigadores la duda de que pudiera haber una distorsión en la clasificación de los constructos elicitados por los dos grupos, es decir, que para el Grupo 1 se hubieran clasificado sistemáticamente como “poder” o “relacionado con poder” constructos totalmente análogos a aquellos que, para el Grupo 2, se habían adscrito a la categoría “determinación”. Esta sospecha maduró cuando, un tiempo después de la administración del REP, un tercer juez, que no había tomado parte en las entrevistas, releyó las verbalizaciones de los constructos (en particular, las del Grupo 2) fuera del contexto de elicitación. Algunas de ellas (por ejemplo, “no cambia de idea/cambia de idea fácilmente”; “tiene la cabeza dura/siempre pide consejo”; “cabezón/condescendiente”) podían, en efecto, tener un significado relacional. De ahí la idea que, pese a intentar distinguir el plano del contenido del de la relación a la hora de categorizar los constructos relativos a la “determinación”, en la categoría correspondiente podían hallarse constructos “espúreos”, o vinculados de algún modo a la semántica del poder, lo cual podría haber invalidado los resultados de la investigación. Sin embargo, la aplicación de la T de Student a los datos obtenidos, agrupando las frecuencias de las categorías “poder”, “relacionado con poder” y “determinación” pone de manifiesto una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos en la dirección prevista por las hipótesis de la investigación ($t=4,439$; $df=22$; $p<.0001$). La media del Grupo 1 es 1,267 ($SD=0,297$) mientras que la del Grupo 2 es de 0,683 ($SD=0,346$). Los resultados hasta aquí obtenidos se ven confirmados por la aplicación de la ANOVA a una sola variable independiente: el peso. Se muestra, en efecto, una diferencia estadísticamente significativa respecto a las tres variables dependientes relativas a la semántica del poder, tanto al considerarlas por separado como agrupadas (cfr. Tabla 3).

Hasta el momento, la hipótesis de la investigación se ve confirmada. No obstante, se utilizó una definición de la *prominencia* de los constructos relativos a la semántica del poder, en términos puramente cuantitativos, es decir, de frecuencia. Se podría, por el contrario, hipotetizar que, aunque los constructos relativos a la

Tabla 3						
VARIABLE	Variación			Df	F	Sign.
		Suma de los cuadrados	Media de los cuadrados			
PODER	Intergrupos	1,660	1,660	1		
	Intragrupos	1,799	,0818	22	20,30	,000
	Total	3,459		23	8	
RELACIÓN CON PODER	Intergrupos	1,978	1,978	1		
	Intragrupos	2,285	,104	22	19,04	,000
	Total	4,263		23	1	
DETERMINACIÓN	Intergrupos	,821	,821	1		
	Intragrupos	1,086	,0494	22	16,64	,000
	Total	1,907		23	1	
TOT 1	Intergrupos	3,886	3,886	1		
	Intragrupos	2,187	,177	22	39,08	,000
	Total	6,073		23	6	
TOT 2	Intergrupos	2,049	2,049	1		
	Intragrupos	2,287	,104	22	19,70	,000
	Total	4,336		23	6	

semántica del poder sean más frecuentes, puedan no ser los que los participantes con sobrepeso consideran más importantes. Según la teoría de Kelly (1955), los constructos personales se organizan en un sistema jerárquico con relaciones de superioridad y de subordinación de forma que no todos los constructos son igualmente importantes y centrales.

Para dirimir esta duda, se consideraron para cada participante los tres constructos de nivel jerárquico más alto, obtenidos a través de la clasificación de la Técnica de Resistencia al Cambio. De este modo, se identificaron para cada grupo 36 constructos (12 x 3), cada uno de los cuales se había ya adscrito a una categoría. De este modo, fue posible calcular la frecuencia de las categorías semánticas correspondientes que ocupaban una posición jerárquica más alta. En el Grupo 1, hay 7 constructos relativos al “poder” y otros 7 son “relacionados con el poder”; su incidencia es del 38,9%. En el Grupo 2, hay en cambio un solo constructo “relacionado con el poder” que sea elevado mientras que hay 2 constructos relativos a la categoría “determinación”; su incidencia total es del 0,83%. No son necesarias pruebas estadísticas para demostrar que también en este caso los datos obtenidos apoyan la hipótesis de la investigación.

Se realizó posteriormente un análisis de la importancia de los constructos relativos a la semántica del poder calculando, para cada participante, el índice de “intensidad”, que expresa en qué medida un constructo determinado es central dentro de un sistema, en base al grado de correlación de este constructo con los otros

constructos (Feixas y Cornejo Álvarez, 1996).¹³ El índice de intensidad se obtuvo utilizando el programa “Rejilla 2.0” elaborado por estos dos autores. Para cada participante, se examinaron los cuatro constructos con el grado de intensidad más elevado. En el Grupo 1, entre los 48 constructos de intensidad elevada, 6 se refieren al “poder” y 15 están “relacionados con el poder”; su incidencia acumulativa sobre el total es del 43,7%. En el Grupo 2, hay 3 constructos “relacionados con el poder” y 7 conciernen a la “determinación”, con una incidencia total del 21%. También en este caso, no parecen ser indispensables pruebas estadísticas para afirmar que la hipótesis de la investigación se ve confirmada por los datos.

Discusión

Los resultados de la investigación parecen apoyar la tesis de Ugazio (1998): la semántica del poder parece ser la dimensión del significado destacada de la obesidad, tanto en términos puramente cuantitativos de frecuencia de las categorías vinculadas a esta semántica, como en términos cualitativos de importancia, que se pone de manifiesto en los índices de jerarquización y de intensidad.

Sin embargo, estos resultados no se pueden dar como definitivos. La exigüidad de la muestra no permite hacer generalizaciones a poblaciones más amplias: son necesarias otras contribuciones empíricas para “reforzar” la validez de los primeros resultados de lo que llamaremos una “investigación-piloto”.

Además, los resultados del estudio no proporcionan por el momento elementos relevantes que sostengan la tesis de Ugazio, según la cual las personas obesas, a diferencia de las anoréxicas y bulímicas, se sitúan en el polo de los perdedores en la dimensión “ganar-perder”. Los análisis posteriores que puedan derivarse del conjunto de los datos de las rejillas podrán proporcionar informaciones interesantes en este sentido: es en efecto posible destacar en las rejillas de qué modo los participantes se posicionan a sí mismos a lo largo del *continuum* de los constructos destacados relativos a la semántica del poder. Asimismo, también es posible establecer cómo los sujetos participantes se perciben a sí mismos respecto a una persona admirada (ganadora?), una persona detestada y respecto al propio yo ideal. Estos aspectos son objeto de un análisis que se encuentra actualmente en fase de elaboración y esperamos que puedan ser objeto de una futura contribución. Una extensión particularmente prometedora de estos primeros resultados podría derivar de la aplicación de la metodología que proponemos aquí a pacientes con anorexia y bulimia, patologías para las cuales la semántica del poder es, según Ugazio (1998), igualmente relevante.

Esta investigación podría desarrollarse posteriormente confrontando la metodología de la obtención de los datos que hemos utilizado aquí con el análisis semántico de la conversación terapéutica (Bercelli, 2000; Gandino, 2002; Leonardi y Viaro, 1990). Los primeros resultados de investigaciones (Di Pasquale, 2002; Valtorta, 2002) orientadas a poner de manifiesto las polaridades más recurrentes en

las transcripciones de entrevistas terapéuticas con pacientes con trastornos alimentarios parecen apoyar, al menos en parte, los datos de nuestra investigación. Esta confrontación plantea sin embargo diversas cuestiones de carácter epistemológico y metodológico, cuyo tratamiento va más allá de los objetivos de este trabajo.

En esta investigación se revisa la tesis de Valeria Ugazio relativa a la semántica del poder como dimensión destacada de la obesidad, tanto en términos puramente cuantitativos de frecuencia de las categorías vinculadas a esta semántica, como en términos cualitativos de importancia, que se pone de manifiesto en los índices de jerarquización y de intensidad.

Palabras clave: Obesidad, polaridades semánticas, terapia sistémica, constructos familiares.

Notas del autor:

- 1 Los autores desean expresar su más sincero agradecimiento a Valeria Ugazio por sus interesantes sugerencias en la concepción y realización de la investigación. Agradecemos también a Renato Miceli, a Marisa Giorgetti y a Enrico Nulli el asesoramiento en la elaboración estadística de los datos.
- 2 El concepto de “polaridades semánticas familiares” elaborado por Ugazio comparte algunas características fundamentales con el de “constructo personal” elaborado por Kelly (1955); ambos conceptos se refieren a las dimensiones de significado destacadas para la construcción de la identidad de las personas. Existen en particular dos características, relevantes para el presente trabajo, que son comunes a la posición de Kelly y a la de Ugazio, a saber:
 - a) *oposición polar*, es decir, la tesis según la cual los significados destacados (a los que Kelly llama “constructos”) que utilizan las personas para darse sentido a sí mismas, a los demás y al mundo, se organizan en parejas de opuestos polares y que dicha organización no responde a criterios lógicos, sino psicológicos (cfr. Corolario de dicotomía, Kelly, 1955, p. 59).
 - b) *homogeneidad de los significados referidos al yo respecto a las otras dimensiones semánticas*, es decir, la tesis según la cual las dimensiones semánticas referidas al yo, pese a ocupar una posición central (o, como diría Kelly, “nuclear”) en el sistema constructivo personal, no difieren sustancialmente de los constructos referidos a los demás (Kelly, 1955; Zorn, McKinney, Moran, 1993); esta tesis expresa la idea más general de que el sujeto, mientras conoce su mundo social, se conoce a sí mismo y viceversa, una idea ampliamente compartida por la psicología de sello interaccionista.
- 3 Este dato se identificó por medio de dos indicadores: el nivel de escolaridad y la profesión de los dos padres.

- 4 La fórmula para calcular el B.M.I. es P/H^2 , donde P representa el peso corporal expresado en Kg, mientras que H^2 es la altura expresada en metros y elevada al cuadrado. Los valores comprendidos entre 25 y 30 indican sobrepeso; los valores comprendidos entre 30,5 y 40 obesidad y, los superiores a 40, gran obesidad. Los B.M.I. inferiores a 17,5 indican desnutrición, mientras que los valores comprendidos entre 18 y 24 corresponden a la normalidad ponderal (Bosello, 1998).
- 5 Se incluyeron también en la investigación participantes con un B.M.I inferior a 30, aunque, en clave estrictamente médica, éste es el margen que separa la obesidad del sobrepeso porque, como sostiene Bruch (1973), es probable que entre los considerados “gordos delgados” exista una pequeña gama de participantes que, pese a contener el síntoma por medio de una constante y rigurosa restricción de la ingesta de alimentos, desarrollan características similares a las típicas de la obesidad psicógena. En nuestra investigación, los participantes obesos son 8 (el 66,7% del Grupo 1), mientras que los 4 restantes (33,3%) tienen sobrepeso.
- 6 A todos los participantes (y al menos a uno de los padres de los menores de edad) se les hizo firmar, además de una autorización para tratar los datos personales bajo la ley de la privacidad, el consentimiento informado para participar en la investigación. Uno de los autores había explicado anteriormente los objetivos de la investigación en términos muy generales, con tal de no influir en las respuestas al Repertory Grid Test.
- 7 Para los estudiantes de bachillerato, la información sobre el rendimiento escolar y el comportamiento social fue proporcionada directamente por los profesores, mientras que para los estudiantes universitarios estos datos se obtuvieron incluyendo en el cuestionario una pregunta sobre el número de exámenes realizados y la media de notas y algunos ítems relativos a la vida relacional (actividades sociales y recreativas, número de amigos y presencia o ausencia de pareja sentimental).
- 8 En el cuestionario había preguntas sobre la modalidad de administración, la duración y el objetivo de la dieta pero finalmente sólo se consideraron idóneas las personas que satisfacían el criterio de manera pura (ninguna dieta).
- 9 No se consideraron para los objetivos de la investigación y ni siquiera se incluyeron en la fase de evaluación sobre la escala de 7 puntos, los constructos situacionales (por ejemplo, “vive en Torino”, “tiene dos hermanos”, etc.), físicos (“tiene el pelo rubio”, etc.) dado que son muy poco discriminativos, es decir, tienen un campo de aplicación demasiado amplio, vago y superficial.
- 10 Esto se llevó a cabo mediante una especie de juego: se le dice al participante que imagine que un genio maligno le echa en cara uno a uno los “defectos” mencionados anteriormente (los polos negativos de los constructos elicitados). Según el orden en que el participante acepta aplicarse a sí mismo el polo negativo de los constructos, se obtiene, en orden inverso, la jerarquía en importancia de los constructos: el primer “defecto” aceptado es el polo negativo del constructo menos importante, mientras que el que se acepta en último lugar, incluso con mucha dificultad pese a tratarse de un juego, indica que el participante considera irrenunciable su polo positivo. Esto significa que ese constructo se considera muy importante.
- 11 Esta medida se obtuvo dividiendo la frecuencia absoluta de cada categoría (es decir, el número de constructos incluidos en una categoría determinada) por el número total de los constructos manifestos. Multiplicando por 100 el resultado se obtienen las frecuencias porcentuales.
- 12 Se elaboraron los datos con el software SPSS versión 10.0.6.
- 13 Este índice se calcula “sobre la suma de las correlaciones totales de cada constructo con el resto de los constructos, dividido por la media del número total de los constructos menos uno” (Feixas y Cornejo Alvarez, 1996).

Referencias Bibliográficas

- BANNISTER D., FRANSELLA F. (1980²), *L'uomo ricercatore. Introduzione alla psicologia dei costrutti personali*, Martinelli Firenze, 1986.
- BARA B. G., (1996) (ed.), *Manuale di psicoterapia cognitiva*, Bollati Boringhieri, Torino.
- BERCELLI F. (2000), «Le sedute di terapia familiare sistemica e di terapia cognitiva: un confronto», *Terapia familiare*, 63 ,79-86.
- BOSELLO O., (1998) (ed.), *Obesità: un trattato multidimensionale*, Kurtis, Milano.
- BRUCH H. (1973), *Patologia del comportamento alimentare*, Feltrinelli, Milano, 1982.
- DI PASQUALE R. (2002), *La semantica della libertà e la semantica del potere a confronto: un contributo empirico*, investigación presentada en el IV Congreso Nacional AIP, Sección de Psicología Clínica, Bellaria, septiembre 2002.
- EASTERBY-SMITH M. (1981), «The design, analysis and interpretation of repertory grids» en Shaw M. L. G., (Ed), *Recent advances in personal constructs technology*, Academic Press, London.
- EPTING F. R., SUCHMAN D. I., NICKESON C. J. (1971), «An evaluation of elicitation procedures for personal constructs» *British Journal of Psychology*, 62, 4, 513-517.
- ERCOLANI P., ARENI A., LEONE L. (2002), *Statistica per la psicologia II. Statistica inferenziale e analisi dei dati*, Il Mulino, Bologna.
- ERCOLANI P., ARENI A., MANNETTI L. (1990), *La ricerca in psicologia Modelli di indagine e analisi dei dati*, La Nuova Italia, Scientifica.
- FEIXAS G., CORNEJO ALVAREZ J. M. (1996), *Manuale per lo studio delle griglie di repertorio con il programma «Griglia»*, Vita e Pensiero, Milano, 1998.
- FRANSELLA F., BANNISTER D. (1977), *La tecnica delle griglie di repertorio. Manuale per l'applicazione della teoria dei costrutti personali*, Giuffrè, Milano, 1990.
- GANDINO G. (2002), «La conversazione terapeutica: un'analisi semantica» *Terapia familiare*, (en proceso de publicación).
- GUIDANO V. (1987), *La complessità del Sé Un approccio sistemico-processuale alla psicopatologia e alla terapia cognitiva*. Bollati Boringhieri, Torino, 1988.
- KAZDIN A. E. (1992), *Metodi di ricerca in psicologia clinica*, Il Mulino e Prentice Hall International, Bologna e Hemel Hempstead, 1996.
- KEEN T. R., BELL R. C. (1980), «One thing leads to another: a new approach to elicitation in repertory grid technique», *International Journal of Man-Machine Studies*, 13, 25-38.
- KELLY G. A. (1955), *The psychology of personal constructs*, Norton, New York.
- LANDFIELD A. W. (1971), *Personal construct systems in psychotherapy*, Rand McNally, Chicago.
- MANCINI F., SEMERARI A. (1985) (ed.), *La psicologia dei costrutti personali: saggi sulla teoria di G.A. Kelly*, Angeli, Milano.
- LEONARDI P., VIARO M. (1990), *Conversazione e terapia L'intervista circolare*, Cortina, Milano.
- MANCINI F. (2001), «Un modello cognitivo del disturbo ossessivo-compulsivo», *Psicoterapia*, 7, 22-23, 43-59.
- MCBURNEY D. H. (1983), *Metodologia della ricerca in psicologia*, Il Mulino, Bologna, 1986.
- MEAD G. H. (1934), *Mente Sé e società*, Giunti Barbera, Firenze, 1966.
- NOTARBARTOLO A. (1997), «Chi è il paziente obeso» en Riva E. (ed.), *Obesità essenziale: genetica, metabolismo ambiente*, I.D., Milano.
- TFOI (Task Force Obesità Italia) (1999), *Linee Guida Italiana Obesità*, Pedragon, Bologna.
- UGAZIO V. (1998), *Storie permesse storie proibite. Polarità semantiche familiari e psicopatologie*, Bollati Boringhieri, Torino (trad. cast: *Historias permitidas, historias prohibidas. Polaridad semántica familiar y psicopatología*, Paidós, Barcelona, 2000).
- UGAZIO V. (1998a), *Un'interpretazione sistemico-costruzionista della soggettività* en Ceruti M. e Lo Verso G., (ed.), *Epistemologia e psicoterapia Complessità e frontiere contemporanee*, Cortina, Milano.
- VALTORTA L. (2002), *La semantica delle organizzazioni psicopatologiche: un confronto tra disturbi alimentari psicogeni e depressione*, Investigación presentada en el IV Congreso Nacional AIP, Sección de Psicología Clínica, Bellaria, septiembre 2002.
- WATZLAWICK P., BEAVIN J., JACKSON D. D. (1967), *Pragmatica della comunicazione umana* Astrolabio, Roma, 1971.

- WHO (World Health Organization) (1997), *Preventing and managing the global epidemic of obesity: Report of the World Health Organization consultation of obesity*, WHO, Geneva.
- ZORN T., E. MCKINNEY M. S., MORAN M. M. (1993), «Structure of interpersonal construct systems: one system or many?», *International Journal of Personal Construct Psychology*, 6, 139-166.